



La filosofía del Dinero II

Marzo 2011

Cuando hablamos de dinero, no hablamos de la recubierta material del dinero, sino del dinero en sí mismo. Nos referimos al valor que esconde detrás de él, a la *esencia* de las cosas. De la misma manera que pasa con los cuerpos biológicos, los cuales todo el tiempo exhiben células muertas (y por ende esconden la energía de vida); el dinero el aspecto visible, la forma, es asimismo el cadáver de la misma vida social. Entender eso te permite a su vez entender que hemos creado ya a un ser de naturaleza por demás diferente. Tenemos que pensar por tanto en términos “realistas”. El hombre comprende la realidad conforme a la idea de “asociación”. Toda la realidad es una misma, sólo que el hombre la entiende como si estuviera formada por “estratos”¹. ¿Cómo sabe eso?, porque el mismo es uno de esos estratos. Quizás nunca podamos saber si las demás “síntesis” son conscientes de sí mismas como nosotros... lo que importa es el reconocimiento de la “organicidad” de todo ser superior. *Involucionaremos*. Poco a poco iremos perdiendo nuestra “capacidad” humana a medida que nos vayamos integrando a la naturaleza. Algo así como ir cayendo muy lentamente en un profundo sueño; tan lentamente, que la real completitud de dicho proceso para en realidad desapercibida. Estoy entonces hablando no desde un hombre en

¹ Los cuales serían independientes entre sí, y exhibirían propiedades “exclusivas” (a cada uno de ellos).

particular. Es el mismo ser, como la humanidad entera, reconociendo su desvanecimiento. Somos entonces la conciencia del sistema, reproduciendo eternamente su codificación original. Nada más claro que con las computadoras. Hemos reproducido “artificialmente” el meta-código de la particular configuración multidimensional a la cual pertenecemos: *la diferencia*. Y lo hemos hecho a manera de un “código binario”, que implica simplemente dos estados²; y la reproducción infinita de los mismos da lugar a una emulación completa del todo en formato “digital”. No nos asustemos, las máquinas en realidad están más que muertas. Descartes bien lo entendió cuando argumentaba que el alma era una perfección “donada” por Dios mismo³. De ahí que consideremos que *la vida misma no puede dar vida consciente al mismo nivel*, sólo en niveles “inferiores”; y únicamente de manera “artificial”, tal y como lo hemos hecho con las computadoras⁴. La verdadera construcción de ese fenómeno que llamamos vida; como mera *preservación*, sucede de manera inconsciente. Esta es una verdad que no podemos negar. Somos simplemente el eco de un grito que hace mucho calló. Negar dicha verdad implicaría negar la coherencia misma del hombre⁵.

Volvamos al valor del dinero. La imprecisión del nuevo ser se debe a su carácter apenas emergente. En términos humanos, ha tomado *æones*⁶ de tiempo apenas llegar al estado en el que ahora nos encontramos. En términos simmelianos, su “forma” que eventualmente formará asimismo su contenido, no termina de “cristalizar” (en términos durkheimianos). Y sin embargo ya lo podemos sentir. Estamos creando un ser de *valor*. Un ser que es la equivalencia pura, que puede tomar cualquier forma. Un ser para el que cualquier forma que tome será únicamente un medio más de su permanencia. Se entiende finalmente cómo el principio y el final son en realidad uno mismo. En términos humanos, la mejor forma de entender esto sería por medio de lo que denominamos el “pensamiento esfera”. El pensamiento esfera implica situarse ontológicamente en un mundo esférico, como el que todos nosotros, como una conciencia colectiva ya hemos materialmente

² “Prendido” y “apagado,” en términos eléctricos. “Cero” y “uno” en términos computacionales.

³ Ver (Descartes, 2006).

⁴ Lo cual resulta a su vez paradójico, ya que el ser social que estamos creando podría existir más bien en otro plano, en otra dimensión; de modo que nos atrevemos a pensar que somos la única expresión de vida consciente en el universo.

⁵ Tanto de pensamiento como de acción.

⁶ Ver <http://www.worldlingo.com/ma/enwiki/es/Aeon>

creado⁷. Somos entonces conciencia del proceso. El proceso mismo teniendo conciencia de sí mismo. El proceso mismo siendo conciencia. La conciencia siendo proceso para *ser*; es decir para ser *consciente*. Esto nos parece por momentos extraño y paradójico, ya que entonces nos remite a la pregunta de ¿qué somos? Y de ahí a ¿quién soy yo? Y quizás sea el mismo proceso preguntándose lo mismo⁸. ¿Será éste el anuncio de un “apocalipsis”?, ¿del fin de la raza humana? ¿Dónde empieza (y donde termina) la misma? Quedémonos por ahora en la idea de la creación de un nuevo ser, para el cual solamente somos medio de su existencia. De ahí el término “medio social”.

Referencias

Descartes René. (2006). *Discurso del Método: Meditaciones Metafísicas*. Madrid: Espasa Calpe.

⁷ No nos engañemos con la “imperfección” de la circunferencia del planeta Tierra, ya que ésta se debe al estado de “interferencia” en el que actualmente nos encontramos. Estamos próximos a sincronizar.

⁸ Escuche por favor el lector la siguiente canción, que describe exactamente como nos sentimos: <http://www.youtube.com/watch?v=SmSlnsi21Uk>